



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



26º Domingo del Tiempo Ordinario • 27 de septiembre 2026
www.hoac.es • Jornada mundial de Emigrante y del Refugiado



“ Queridos migrantes: antes de decirles cualquier otra palabra, quiero inclinarme ante su dignidad.
—Papa León en Canarias, 2026

“ «...sigamos aún en el ámbito bíblico e intentando reflexionar sobre nuestra relación con los últimos de la sociedad y su lugar fundamental en el pueblo de Dios» (DT 23) «... en resumen, se puede afirmar que la teología patristica fue práctica, apuntando a una Iglesia pobre y para los pobres, recordando que el Evangelio solo se anuncia bien cuando llega a tocar la carne de los últimos, y advirtiendo que el rigor doctrinal sin misericordia es una palabra vacía».
—Papa León, DT 48

“ La oración, por tanto, no debe pretender que Dios venga a nosotros, sino que nosotros vayamos a Él. Y siempre consistirá en variaciones sobre el mismo tema: «Pero que no se haga mi voluntad, sino la Tuya». Porque no se salva (con nuestro Salvador) quien dice: «¡Señor, Señor!», sino quien hace la voluntad del Padre.
—Guillermo Rovirosa. OC.TV. pág. 423

“ ...y la Iglesia tiene la misión de llevar este espléndido anuncio a un mundo cambiante. Mientras se alimenta en la Eucaristía del Cuerpo y de la Sangre del Señor, sabe que no puede olvidar a los pobres, a los últimos, a los excluidos, a los que no conocen el amor y están sin esperanza, ni a los que no creen en Dios o no se reconocen en ninguna religión instituida.
—DF Sínodo 153

“ **Ez 18, 25-28:** Cuando la persona malvada se convierta de su maldad, salvará su vida.
Sal 24, 4bc-5.6-7.8-9: Recuerda, Señor, que tu misericordia es eterna.
Flp 2, 1-11: Tengan entre ustedes los sentimientos propios de Cristo Jesús.
Mt 21, 28-32: Recapacitó y fue. Los publicanos y las prostitutas van por delante de ustedes.

Lectura del libro del profeta Ezequiel (18, 25-28)

Ustedes dicen: «No es justo el proceder del Señor».

Escucha, pueblo de Israel: ¿Acaso no es justo mi proceder? ¿No es más bien proceder de ustedes el que es injusto? Si la persona honrada se aparta de su honradez, comete la maldad y muere, muere por la maldad que ha cometido. Y si la malvada se aparta de la maldad cometida, y se comporta recta y honradamente, vivirá. Si recapacita y se convierte de los pecados cometidos, vivirá, no morirá.

El imperio babilonio domina toda la zona desde Asiria a Egipto, y también Judá cae ante la maquinaria guerrera y administrativa de Nabucodonosor. Un grupo importante de judíos son deportados en el año 597 a.C., entre ellos un joven Ezequiel, junto con su rey Jeconías con solo tres meses de reinado. Ezequiel pronto ejerce su vocación profética.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



26º Domingo del Tiempo Ordinario • 27 de septiembre 2026
www.hoac.es • Jornada mundial de Emigrante y del Refugiado



En su ministerio quiere hacer una reflexión sobre la responsabilidad individual del mal que uno hace. Había una tendencia en Israel de entender que muchas de las desgracias que les pasaban tenían que ver con el pecado de los antepasados.

Están en el exilio, en Babilonia, han sufrido una deportación, el destierro no es culpa de sus padres. Y no vale acallar la conciencia individual pensando que la culpa es de otros o que es colectiva. Parece que el pecado es menos pecado cuando todos y todas lo cometen, lo practican... y lo normalizamos. «Mal de muchos, consuelo de tontos», dice el refrán o esa frase tan común hoy: «pero si eso lo hace todo el mundo». Muchas veces justificamos nuestros actos porque otras personas hacen cosas peores.

Ezequiel nos devuelve a nuestra propia conciencia, a nuestra responsabilidad, a la capacidad de libertad que tenemos y del uso que le damos. Nos invita el profeta buscar una vida organizada, vivida, celebrada con responsabilidad. Una vida orientada hacia Dios. Jesús aumenta el listón, el Padre es el referente (Mt 5, 48), (o más bien elimina listones...).

Salmo Responsorial (24, 4bc-5.6-7.8-9)

Recuerda, Señor, que tu misericordia es eterna

Muéstrame, Señor, tus caminos,
muéstrame tus sendas.
Guíame en tu verdad; enséñame,
pues tú eres el Dios que me salva:
en ti espero todo el día. R/

Acuérdete, Señor,
que tu ternura y tu amor son eternos.
No recuerdes los pecados ni las maldades de mi juventud;
acuérdate de mí, por tu amor, por tu bondad, Señor. R/

El Señor es bueno y recto;
señala el camino a las personas pecadoras,
guía por la senda del bien a las humildes,
les enseña su camino.

Recuerda, Señor, que tu misericordia es eterna



Lectura de la carta de Pablo a la comunidad de Filipo (2, 1-11)

Si de algo vale una advertencia hecha en nombre de Cristo, si de algo sirve una exhortación nacida del amor, si vivimos en unidad con el Espíritu, si ustedes tienen un corazón compasivo, llénenme de alegría teniendo unos mismos sentimientos, compartiendo un mismo amor, viviendo en armonía y sintiendo lo mismo.

No hagan nada por rivalidad o vanagloria; sean, por el contrario, humildes y consideren a las demás personas como superiores a ustedes mismos. Que no busque cada uno o cada una su propio interés, sino el de las demás personas.

Tengan, pues, los sentimientos que corresponden a las personas que están unidas a Cristo Jesús.

Continuamos con la carta a los filipenses. Es la carta más serena, la menos dogmática de todas las que escribió Pablo; una carta muy personal a la comunidad a la que él quiere de una forma



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



26º Domingo del Tiempo Ordinario • 27 de septiembre 2026
www.hoac.es • Jornada mundial de Emigrante y del Refugiado



especial. Y he aquí uno de los párrafos maravillosos de esta carta. Cargado de fuerza y ternura y una profunda reflexión cristológica.

Esta comunidad fue la primera que fundó en Europa, acontecimiento que Lucas resalta como inspiración divina en el Libro de los Hechos (16, 6-10). Situada sobre la vía Egnatia, era un nudo importante de comunicación entre la Italia Meridional y el Asia Menor.

Esta carta muestra dos problemas: uno el del **desánimo**, hay para los cristianos hostilidad en el entorno y Pablo utiliza su situación de estar prisioneros para animarles a resistir. Y el segundo, muy importante: las **tensiones** dentro de las comunidades y Pablo quiere reforzar la cohesión intercomunitaria y desde ahí tenemos que entender este texto precioso que hoy hemos escuchado.

Es un himno que posiblemente ya existía, que Pablo lo contextualiza de forma admirable en una reflexión en la que señala la capacidad de Jesús, el Señor, para llenar de sentido todo, y su humildad como fundamento de las relaciones en la comunidad.

La humildad es fundamento de la Encarnación y, por consiguiente, es el fundamento de la vida comunitaria: «no hagan nada por rivalidad o vanagloria; sean, por el contrario, humildes y consideren a los demás superiores a ustedes mismos». Y el fundamento de esto es Cristo en el acto más sencillo pero el más admirable del compromiso de Dios con la humanidad: la encarnación, el anonadamiento, la *kénosis*. Y esta expresión muestra la desmesura de Dios, «Dios que se vacía de sí mismo» para ser esclavo, Dios renuncia en Jesús a toda grandeza, majestad a toda expresión de poder¹. Un Dios impotente², un Dios que ama apasionadamente.

¿Y que nos plantea? «Tengan los mismos sentimientos que tuvo Jesús», el camino de la espiritualidad cristiana, no es solo seguir a Jesús desde un compromiso de acción y transformación del mundo, de la realidad que te rodea, de tu propia persona; es más, es vivir en la conexión constante con el viviente, con el Señor, que te invita a realizar la obra acercándote, lo más posible, a algo tan profundo, tan personal como sus sentimientos. La oración es la clave, es fundamental, pero si es honesta, nos tiene que llevar a convertir la comunidad en un signo de amor y, por lo tanto, de su presencia.

Para Pablo Jesús es el centro y la comunidad es signo de su presencia.

*El cual, siendo de condición divina,
no consideró codiciable el ser igual a Dios.
Al contrario, se despojó de su grandeza,
tomó la condición de esclavo y se hizo semejante a los seres humanos.
Y en su condición de ser humano,
se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la
muerte,
y una muerte de cruz.
Por eso Dios lo exaltó
y le dio el nombre que está por encima de todo nombre,
para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla
en los cielos, en la tierra y en los abismos,
y toda lengua proclame que Jesucristo es Señor,
para gloria de Dios Padre.*



¹ Cfr. Castillo, J.M. *La humanidad de Dios*. Ed. Trota, pág. 66ss.

² Laguna, J. *Dios impotente ¿Para qué sirve un Dios que baila?* Ed. PPC - CyJ.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



26º Domingo del Tiempo Ordinario • 27 de septiembre 2026
www.hoac.es • Jornada mundial de Emigrante y del Refugiado



Alambradas

A cada lado de las alambradas
se ama y se sufre,
se pelea el presente,
se vislumbra el futuro,
se imagina la vida mejor,
se cree, se reza,
se blasfema y se duda.
A cada lado de las alambradas
hay buenas y malas personas,
hay corazones sensibles,
que sueñan con destinos remotos
y con grandes logros.
A cada lado de las alambradas
hay recelo al pensar en el otro,
el de más allá, el distante, el distinto.
Cuando un hombre abandonó Babel,
temeroso de quien hablaba otra lengua,
tendió la primera alambrada.
La humanidad nueva, al abrigo de Pentecostés,
está esperando que se nos abran los ojos,
la garganta y los brazos.

José María R. Olaizola sj



Lectura del Evangelio según san Mateo (21, 28-32)

¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: –«Hijo, ve hoy a trabajar en la viña».

El respondió: –«No quiero».

Pero después se arrepintió y fue.

Luego se acercó al segundo y le dijo lo mismo.

El respondió: –«Voy, señor».

Pero no fue. ¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre?

Le contestaron: –El primero.

Entonces Jesús les dijo:

–Les aseguro que los que recaudan impuestos para Roma y las prostitutas les llevan ventaja para entrar en el reino de Dios. Porque vino Juan a manifestarles el camino de la salvación y no le creyeron; en cambio los recaudadores de impuestos y las mujeres en situación de prostitución le creyeron. Y ustedes, a pesar de esto, no se arrepintieron ni creyeron en él.





ORAR EN EL MUNDO OBRERO



26º Domingo del Tiempo Ordinario • 27 de septiembre 2026
www.hoac.es • Jornada mundial de Emigrante y del Refugiado



Comentario

Mateo presenta tres parábolas que tienen que ver con una viña, el domingo pasado escuchamos la primera la de los jornaleros a los que se les pagó a todos por igual. Este fin de semana tenemos la segunda que acabamos de escuchar.

Una parábola sencilla pero provocadora, son tres personajes: el padre con sus dos hijos. Ese padre quiere que sus hijos vayan a trabajar a la viña, uno dice que no, pero se arrepiente y va; el otro, muy dispuesto, dice sí, pero no va.

Por un lado, está la persona alejada de Dios que dice que no, pero arrepentido, o sin darse cuenta, realiza lo que el padre pide, lo que el padre quiere. Por otro lado, está la que es buena, siempre está dispuesta «para las cosas de la religión», como diría alguna beata del barrio, pero no hace lo que el padre quiere, su disponibilidad es apariencia o hace aquello que Dios no le pide.

Hasta aquí todo parece concordar, los que escuchan a Jesús están de acuerdo: por supuesto que hay que actuar, y el que actuó es el que lo ha hecho bien; no basta con hablar, no vale la apariencia de bueno...

El problema no son los principios que lanza Jesús, el problema está en cuando se aplica a lo concreto, cuando a las cosas se les pone nombre. Jesús aplica la parábola y lanza una sentencia que rápidamente divide a los que le están escuchando. Jesús cuestiona la religiosidad de los dirigentes que presumen de cumplir la Ley y cuidar el templo, pero el reino de Dios y su justicia no les interesa. Y coloca cerca de Dios a las personas que todo el mundo despreciaba.

Jesús vive en una sociedad clasista, dividida en castas y llena de discriminaciones que empezaban fundamentalmente por lo religioso... la entrada al templo, la cercanía a Dios dependía de elementos que tenían que ver con la raza, el género, la profesión, la salud, la pureza ritual, cumplidores a rajatabla de la Ley o no. Las mujeres en situación de prostitución y publicanos formaban parte del escalón más bajo en lo religioso, en la moral...

Los que escuchan a Jesús y forman parte de los sectores no reconocidos como buenos en el judaísmo comienzan a ver un rostro de Dios distinto y se acercan y comienzan a actuar desde los valores del reino que Jesús propone. Sienten que Dios también les quiere y que su condición no lleva al rechazo, sino que Dios en Jesús, muestra su total cercanía.

Cuando nosotros y nosotras, quienes somos creyentes, las personas buenas cristianas, que nos preocupa el cumplimiento de los compromisos de la fe, miramos a nuestro alrededor y vemos a las personas alcohólicas, vagabundas, las mujeres en situación de prostitución en las calles y carreteras, las personas con problemas de droga... las que están paradas, el mundo obrero más empobrecido y dependiente, las personas ateas, que viven alejadas, que están divorciadas, «arrejuntadas», homosexuales, travestidas, todas las personas estigmatizadas por nuestra sociedad, y por nuestra Iglesia y aquellas que cuando se acercan a nuestros espacios (iglesias, salones parroquiales...) producen rechazo, miedo, miradas prejuiciadas, silencios... nos podríamos preguntar: ¿y esa persona en «la fila del cielo» donde estará?





ORAR EN EL MUNDO OBRERO



26º Domingo del Tiempo Ordinario • 27 de septiembre 2026
www.hoac.es • Jornada mundial de Emigrante y del Refugiado



Una cosa es crearme mejor persona que las demás, más buena, piadosa, cumplidora, más comprometida, preparada, más militante cristiana... y otra cosa es qué cree Dios de mí en comparación con las otras personas que me rodean.

Con lo difícil que para algunas personas nos puede resultar ser últimas, creo que lo mejor que podemos hacer es estar lo más cerca posible de aquellas que realmente lo son. Alguna puede que nos cuele en la fila. El Dios de Jesús nos sigue sorprendiendo, y felices quienes se dejen sorprender.

Con esta oración del papa Francisco

Padre, Tú encomendaste a san José lo más valioso que tenías: el Niño Jesús y su madre, para protegerlos de los peligros y de las amenazas de los malvados.

Concédenos, también a nosotros, experimentar su protección y su ayuda.

Él, que padeció el sufrimiento de quien huye a causa del odio de los poderosos, haz que pueda consolar y proteger a todos los hermanos y hermanas que, empujados por las guerras, la pobreza y las necesidades, abandonan su hogar y su tierra, para ponerse en camino, como refugiados, hacia lugares más seguros.

Ayúdalos, por su intercesión, a tener la fuerza para seguir adelante, el consuelo en la tristeza, el valor en la prueba.

Da a quienes los acogen un poco de la ternura de este padre justo y sabio, que amó a Jesús como un verdadero hijo y sostuvo a María a lo largo del camino.

Él, que se ganaba el pan con el trabajo de sus manos, pueda proveer de lo necesario a quienes la vida les ha quitado todo, y darles la dignidad de un trabajo y la serenidad de un hogar.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, que san José salvó al huir a Egipto, y por intercesión de la Virgen María, a quien amó como esposo fiel según tu voluntad.



“Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Porque «no se trata de dejar caer desde arriba programas de asistencia social sino de recorrer juntos un camino a través de estas cuatro acciones, para construir ciudades y países que, al tiempo que conservan sus respectivas identidades culturales y religiosas, estén abiertos a las diferencias y sepan cómo valorarlas en nombre de la fraternidad humana».

—FT 129

«Pensar como tú, trabajar contigo y vivir en ti»